



**ULTRAMARINOS
DE LUCAS**

NADA

de Janne Teller

UNIDAD DE APOYO PEDÁGOGICO

Nada

Ultramarinos de Lucas

UNIDAD DE APOYO PEDAGÓGICO

ÍNDICE

I. Esta Unidad

II. El teatro para adolescentes

III. *Nada*

III.1. Sinopsis

III.2. Nuestra versión

III.3. La puesta en escena

III.4. Janne Teller

IV. Actividades para realizar antes de asistir a la representación de
Nada

IV.1. Si no se ha leído la novela

IV.2. Si se ha leído la novela previamente

IV.3. En el teatro

V. Después de la función: coloquio con los actores y el director

VI. Actividades para el aula después de asistir a la representación de
Nada

VI.1. Cuestionario

VI.2. Otras actividades

1. Vuestro propio montón de significado

2. Vuestra propia obra

3. Investiga

VII. Conclusión

Apéndice I: Escenas de *Nada*

Apéndice II: Respuestas a las cuestiones del apartado VI.1.

Nada es un espectáculo teatral de la compañía Ultramarinos de Lucas destinado a adolescentes. Está basado en la novela homónima de la autora danesa Janne Teller (publicada en España por Seix Barral), que ha sido traducida a 26 idiomas y ha recibido numerosos premios por todo el mundo. En muchos países es lectura obligada en centros de enseñanza secundaria. En algunos otros la novela ha sido prohibida en esos centros.

I. Esta Unidad

La presente Unidad de apoyo pedagógico pretende ser una guía útil para que docentes y alumnos puedan obtener un mayor aprovechamiento de nuestro espectáculo. Está pensada para que la maneje el profesor y dé a los alumnos la información que crea relevante.

Si bien está dirigida principalmente a los Departamentos de Orientación Pedagógica, Filosofía y Literatura de los Centros de Secundaria, es posible hacer una lectura transversal de la obra, de manera que desde otras materias también puede encontrarse material para trabajar.

En primer lugar, nos adentraremos en la novela de Janne Teller y en nuestra puesta en escena.

Más adelante propondremos actividades para realizar en el aula antes y después de asistir a la representación de *Nada*. En todo caso, después de la función los actores realizan un coloquio con el público asistente.

Es nuestra intención que esta Unidad sea una herramienta flexible para el pedagogo. Cada profesor decide cuáles son las actividades más convenientes para provocar un debate interesante con sus alumnos y profundizar en los temas que la novela y nuestra obra proponen. Recomendamos *Nada* para todos los públicos a partir de 14 años. Esta guía puede adaptarse a las distintas edades.

No es necesario haber leído la novela antes de asistir al espectáculo. Evidentemente la percepción de la obra es diferente, pero

no necesariamente “mejor”, para quien la ha leído previamente y para quien no lo ha hecho.

II. El teatro para adolescentes

No consideramos a los adolescentes como un público del “futuro” sino como un público del presente, que debe ser tomado tan en serio como cualquier otro. Creemos que el teatro para adolescentes debe atender a todos los temas que les interesan, que son todos los que interesan al público adulto. Lo que cambia es el enfoque, el lenguaje, que nos obligan a una elaboración superior que cuando nos dirigimos a público adulto.

En España apenas se producen obras específicamente para adolescentes en comparación con los espectáculos que se producen para niños o adultos. Sin embargo, ellos son probablemente quienes más necesidad tienen de ver y hacer teatro. Porque están en un momento de cambio, de pérdida de un mundo (la infancia) y construcción de otro (la adultez), de buscarse a sí mismos, de “probar personajes”. Tienen tanta necesidad de encontrar una forma de expresar lo que les ocurre como dificultad en hacerlo. Y el teatro es el medio ideal para dar cuerpo a inquietudes, sueños, incertidumbres, conflictos o deseos.

El teatro, desde nuestro punto de vista, debe conmover, provocar emociones. Y los adolescentes son apasionados y receptivos a las emociones.

Cuando descubrimos la novela *Nada*, nos pareció que contaba una historia conmovedora que merecía ser compartida desde el escenario con los adolescentes. Compartir es una palabra clave para nosotros, porque pensamos que es eso mismo lo que debemos hacer con el público. Esa necesidad de compartir nos obliga a un compromiso con el público. Por eso, afrontamos nuestros montajes desde la humildad, la honestidad y la generosidad. No intentamos imponer opiniones ni criterios. Entendemos cada función como un viaje que realizamos de la mano del espectador, compartiendo descubrimientos,

hablándole de tú a tú, mirándole a los ojos. En el caso de los adolescentes esto nos parece especialmente importante.

III. *Nada*

Nuestra obra nació como consecuencia de un proyecto teatral de investigación y puesta en escena, realizado con el apoyo del Teatro de La Abadía, de Madrid.

Compartimos el proceso de creación de *Nada* con un grupo de alumnos de Primer Curso de Bachillerato, en colaboración con el Departamento de Literatura del I.E.S. Pedro Gumiel, de Alcalá de Henares. Antes que nada, les regalamos el libro para que lo leyeran y pudiéramos trabajar codo con codo. Durante meses, al mismo tiempo que llevábamos a cabo la puesta en escena del espectáculo, los visitábamos en su aula, les exponíamos nuestras dudas, les mostrábamos los avances en la adaptación y la puesta en escena, y sobre todo les escuchábamos, les preguntábamos, les observábamos y les imitábamos.

Esta experiencia supuso un acercamiento al espectador desde su propio contexto social y cultural.

Descubrimos que los adolescentes tienen sobrada capacidad para plantearse cuestiones que demasiadas veces, por prejuicios, los adultos les escondemos. La gente joven todavía está abierta a las grandes preguntas. No se puede, ni se debe, domar la curiosidad.

III.1. SINOPSIS

Antón, alumno de 1º de Bachillerato, abandona el aula el primer día de clase y decide no volver nunca más al Instituto. Ha descubierto que “nada importa, así que no merece la pena hacer nada”.

Antón se sube a un ciruelo que hay en el jardín de su casa y desde ahí vocea sus pensamientos, increpando a sus compañeros cuando van a clase. Les hace ver que la vida no significa nada, que nada tiene sentido, que son insignificantes comparados con el universo

y el devenir de la historia, y les invita a que, como él, tampoco hagan nada, y se queden mirando al cielo.

Sus compañeros, agitados por las ideas de Antón, deciden demostrarle que se equivoca, que sí hay cosas que tienen un significado en la vida, cosas importantes. Así, irán acumulando objetos con un gran valor personal para cada uno de ellos, hasta crear un auténtico “montón de significado”. Poco a poco, este propósito se va convirtiendo en un juego temerario que les lleva a cuestionarse las normas, los valores y la moral, hasta ponerse en peligro ellos mismos.

III.2. NUESTRA VERSIÓN

Para poner esta historia en escena hemos hecho una adaptación muy fiel a la novela, a las emociones que provoca, enriquecida con las aportaciones de los alumnos con los que hemos trabajado. Parte del trabajo que hemos realizado con estos alumnos ha buscado acercarnos a las inquietudes y forma de relacionarse y expresarse de los adolescentes de hoy en día, de modo que el montaje no les presente un mundo extraño al suyo sino todo lo contrario, y que reconozcan el lenguaje como propio.

En nuestra versión nos servimos de narradores, tal y como aparece en el texto de Teller, para ejercer de mediadores entre los actores y el público. Por otra parte, los diálogos que aparecen en la novela son una base fundamental en lo estilístico. Para hacer más dinámico el montaje y contribuir a la caracterización de los personajes, hemos ampliado y desarrollado esos diálogos

Hemos localizado la obra en España, en un barrio de clase media baja de una ciudad de provincias. Hemos decidido no concretar más para que cualquier espectador pueda reconocerse de alguna forma en este entorno. Igualmente hemos adaptado el paisaje urbano a la realidad de nuestras ciudades.

En cuanto a los personajes, con el fin de agilizar la trama, y ante la dificultad escénica que supone dar identidad propia a cada uno de los veinte personajes que nos presenta la escritora, hemos optado por

eliminar alguno de ellos, con cuidado de no perder lo esencial de la historia, subrayando al mismo tiempo la relación de interdependencia grupal que va creciendo entre los jóvenes a lo largo de toda la trama.

III.3. LA PUESTA EN ESCENA

Sobre el escenario tres actores y una actriz dan vida a dieciocho personajes. Lo hacemos posible mediante un juego interpretativo directo, a la vista del espectador. También la voz de distintos narradores, intermediarios, cómplices con el público acompañará al espectador durante toda la obra. De la mano de estos personajes y narradores, según se va desarrollando la acción dramática, ponemos en escena las preguntas que nos propuso la autora: ¿qué sentido tiene la vida? ¿Qué es importante para estos adolescentes, protagonistas de la historia?

La iluminación, el vestuario, el atrezzo o la escenografía desempeñan un papel activo en la puesta en escena. Huimos de los decorados, de lo meramente ilustrativo, y perseguimos crear un espacio escénico sugerente, un lugar para jugar, donde habitar las diferentes emociones y dinámicas que propone la obra (juventud, amor, odio, venganza...). Nos interesa mucho más estimular la imaginación del espectador para que lleve a cabo su propio acto artístico creativo que ser explícitos. De esta forma, escenas que en la novela pueden resultar escabrosas, en nuestro montaje se presentan de forma poética y simbólica.

Equipo Artístico y Técnico de *Nada*:

Autora

Janne Teller

Adaptación

Jorge Padín

Intérpretes

Marta Hurtado

Juam Monedero

Juan Berzal

Jorge Padín

Director

Jorge Padín
Música
Elena Aranoa
Nacho Ugarte
Escenografía
Juam Monedero
Atrezo
David Azpurgua
Vestuario
Izaskun Fernández
Iluminación
Juan Berzal
Fotografías
Marian Useros
Vídeo
Israel Calzado
Diseño gráfico
Borja Ramos
Producción
Ultramarinos de Lucas

III.4. JANNE TELLER

Nacida en 1964, Janne Teller es una escritora danesa. Ha vivido y trabajado en resolución de conflictos humanitarios en lugares tan diversos como Tanzania, Mozambique y Bangladesh. En 1995 dejó su carrera profesional en Naciones Unidas para dedicarse plenamente a la literatura. La obra de Janne Teller, que también incluye ensayos y relatos, ha recibido diversos premios. Es autora de *Nada*, *La isla de Odín*, *Ven, Todo*, o *Guerra*, entre otras. A menudo sus libros plantean dilemas morales y suelen crear controversia entre los lectores.

IV. Actividades para realizar antes de asistir a la representación de *Nada*

Todas las actividades relativas a la representación (antes, después, pero también la propia función) deben afrontarse con un ánimo lúdico y no “académico”. Sabemos que los jóvenes tienen el prejuicio de que el teatro es aburrido. Desde nuestro punto de vista, en las siguientes actividades se debe invitar al adolescente a participar, pero respetando su decisión de no hacerlo si no se siente cómodo. Hacemos teatro jugando (un juego que nos tomamos muy en serio) y

creemos que de la misma forma deberían tomarse las siguientes actividades.

Pensamos que el teatro debe plantear preguntas más que contestarlas. Por esta razón, nos parece que antes de asistir a la representación es conveniente llevar a cabo en el aula un debate que permita situar los temas principales de la obra, de forma que el espectador esté sensibilizado para recibirlos durante la obra.

Como hemos dicho anteriormente, no es necesario haber leído la novela antes de asistir a la función de *Nada*. Sin embargo, la forma de afrontar la experiencia de la representación es obviamente distinta si se conoce de antemano la historia y se está familiarizado con los personajes, conflictos, etcétera. Por esta razón, vamos a proponer actividades para realizar en el aula antes de la función diferentes en cada caso.

En ambos, el debate debe consistir en una puesta en común en grupos no numerosos (máximo de 15 alumnos) para que se cree un cierto clima de intimidad que permita que los jóvenes expongan sus opiniones con libertad. La duración debe ser como mínimo de una hora, de forma que todos tengan la posibilidad de expresarse sin sentir urgencia. Es conveniente que uno o varios de los alumnos haga de “secretario” que apunte los comentarios de los otros para que al final se puedan extraer conclusiones.

A menudo, plantear dinámicas de debate, como por ejemplo dividir el grupo en dos (o más) y pedirles que mantengan primero una postura y luego la contraria, bajo la dirección de un moderador, suele enriquecer el debate.

Las preguntas que planteamos son al fin y al cabo estímulos para dialogar. Es decisión del profesor ampliar estas preguntas o hacer otras para profundizar en lo que se vaya exponiendo.

IV.1. SI NO SE HA LEÍDO LA NOVELA

Sobre el teatro:

¿Qué es el teatro?

- ¿Para qué sirve el teatro?
- ¿Con qué frecuencia vas al teatro? ¿Por qué?
- ¿Te gustaría hacer teatro? ¿Por qué?
- ¿Qué te gustaría ver sobre un escenario?
- ¿De qué debería hablar una obra de teatro para interesarte?

Nada es una novela que trata temas que pueden ser considerados tabú en distintas culturas. A los protagonistas les piden que entreguen lo más importante para cada uno. En algunos casos se les pide que traigan una bandera, un crucifijo o una alfombra de rezos musulmana, entrando directamente en cuestiones tabú.

Como introducción al tema de los tabúes se puede hacer un juego sencillo: utilizando una caja vacía, uno de los participantes piensa en un tabú y lo escribe en un papel que mete en la caja. Dice a los demás que dentro de la caja ha metido una cosa de la que no se puede hablar. Los demás deben intentar adivinar cuál es esa cosa de la que no se habla. Así los temas tabú aparecen de forma más lúdica y es más fácil que los alumnos se sientan menos cohibidos a la hora de tratarlos.

En cualquier caso, teniendo en cuenta que los tabúes son siempre locales (aunque muchos son también universales), es decir, pueden variar según las costumbres, tradiciones o convenciones de cada lugar, e incluso pueden variar de un individuo a otro:

- ¿Hay algún tema del que no debería hablar una obra de teatro?
- ¿Cuál?
- ¿Cuáles son los tabúes del lugar donde vives? ¿Cuáles los tuyos propios?

Sobre los temas de *Nada*:

- ¿Tiene sentido la vida? ¿Cuál?
- ¿Qué “cosas” tienen significado para ti?
- ¿Qué es lo más importante de tu vida?

Es interesante en este punto pedir a los alumnos que hagan una pequeña investigación entre sus familiares de otras generaciones para descubrir qué es lo más importante para ellos. Luego, en el aula, se puede hacer una puesta en común para comparar.

¿Qué te sugieren frases de la obra como las siguientes?:

-“Venimos a contaros una historia. Los protagonistas eran adolescentes. Todo lo que ocurrió se encuentra en esta caja llena de ceniza.”

-“Da igual todo porque todo empieza solo para acabar. El día en que nacéis empezáis a morir. La Tierra tiene cuatro mil seiscientos millones de años. Vosotros llegaréis como mucho a los cien. Existir no merece la pena.”

-“Vais al Instituto para después tener trabajo, y se trabaja para tener tiempo para no hacer nada. ¿Por qué entonces no hacer nada desde el principio?”

-“Veinte alumnos de 1º de bachillerato han sido hallados en una nave abandonada, junto con un montón de contenido "singular y macabro"; entre otras cosas se ha encontrado un perro decapitado, un ataúd de niño (que no se abre por suponer prueba), un Cristo crucificado, una bandera de España, un dedo amputado, etcétera...”

-“Sigo conservando esta caja. De vez en cuando la abro y miro la ceniza gris; entonces tengo una rara sensación en el estómago. Aunque no pueda explicar de qué se trata, sé que es algo que tiene significado. Y sé que con el significado no se juega. ¿Verdad?”

¿Cómo se forman las jeraquías en los grupos?

¿Cómo te relacionas con el grupo al que perteneces?

¿Hay jerarquías establecidas? ¿Cómo se han establecido?

¿Cómo te presiona pertenecer a un grupo? ¿Te ves obligado por esa presión a hacer cosas que preferirías no hacer?

¿Qué importancia tiene para ti la opinión de los otros?

¿Qué piensas del mundo de los adultos?

¿Entienden los adultos tus problemas, tu forma de pensar?

¿Crees que tu mundo cabe en el suyo?

IV.2. SI SE HA LEÍDO LA NOVELA PREVIAMENTE

En el caso de que los alumnos hayan leído la novela previamente, se puede partir de las mismas preguntas que en el apartado anterior. Además, se puede profundizar con debates a partir de las siguientes cuestiones:

¿Cuáles son los temas de la novela?

¿Cuáles son los que más te interesan?

¿Qué aspectos de la novela te interesan o llaman la atención?

¿Por qué?

¿Te parece que el instituto y el grupo de alumnos que protagonizan la novela se parecen a tu instituto y tu grupo? ¿En qué?

¿Es posible que lo que narra la novela sucediera en tu instituto?

¿Por qué crees que sí (o que no)?

¿Son reconocibles los personajes para ti? ¿Cuáles te interesan?

¿Por qué?

¿Cómo crees que se sienten los personajes en cada momento?

Para ir más allá, es interesante realizar *role playing* en los que los alumnos se metan en la piel de jóvenes de la novela en diferentes situaciones. Cuanto menos parecidos a ellos sean, más interesante es el ejercicio. Al final de esta Unidad, en el Apéndice I, figuran algunas de las escenas de la obra para que puedan entrar en situación o hacer lecturas dramatizadas. Incluso se puede proponer hacer una pequeña representación de las escenas, aportando músicas y cuantos elementos se consideren oportunos. Este ejercicio sirve también para discutir hasta qué punto los personajes son estereotipados, o representan a sectores o grupos de los jóvenes.

Por otra parte, si ya se ha leído la novela, ¿para qué asistir al teatro? Es una pregunta que enlaza con la primera del punto IV.1., que

es y para qué sirve el teatro. En realidad, sobre el escenario cobran vida las palabras y las imágenes que la autora puso en el papel y los lectores imaginan, dándoles una nueva dimensión, anclándolas en la realidad y dotándolas de mayor fuerza poética (simbólica). El teatro de alguna forma ritualiza la realidad y la potencia, provocando emociones que no se alcanzan con la simple lectura.

En este sentido se puede preguntar a los alumnos cómo imaginan que será la puesta en escena, teniendo en cuenta que sobre el escenario solo hay 3 actores y una actriz, para luego confrontar su idea con la puesta definitiva.

IV.3. EN EL TEATRO

No es normal que los adolescentes vayan al teatro con frecuencia. De hecho, aunque muchos fueron al teatro de niños, hace bastante tiempo que perdieron el hábito. Además, cuando salen en grupo a realizar actividades fuera de su centro tienden a tener comportamientos muy comprensibles para su edad, pero a menudo inadecuados para asistir a un espectáculo teatral. Por eso nos permitimos dar unas mínimas recomendaciones básicas para aprovechar mejor la experiencia del teatro.

Para poder apreciar bien una obra de teatro es necesario prestar atención a lo que ocurre sobre el escenario. El espectador debe ser activo, pues de su parte queda la “creación” del mundo que los actores, escenógrafos, etcétera, solo sugieren. Al fin y al cabo, entre los actores y el público se establece un diálogo. Para que este tenga verdadero sentido, debe haber escucha. Y vivimos en una época en la que la escucha, en general, es mínima.

Por otro lado, es necesario silencio, tanto para permitir que los actores se mantengan concentrados en lo que están haciendo, como para que el resto de los espectadores puedan seguir sin problemas lo que ocurre sobre el escenario. No nos referimos a que el público deba estar en completo silencio, pues a menudo los adolescentes necesitan comentar sobre lo que están viendo, pero siendo siempre respetuosos

con los demás. En este sentido, la labor de acompañamiento de los profesores es imprescindible.

Si en el aula se ha preparado mínimamente la obra, la predisposición a recibirla cambia notablemente a mejor. De nuevo, el docente tiene un papel muy importante en este aspecto. Aquí remitimos al punto VI.2.3. “Investiga”, donde se propone que el alumno busque información de la novela y el espectáculo.

V. Después de la función: coloquio con los actores y el director

Una vez acabada la representación de *Nada*, los actores y el director mantienen un coloquio dirigido desde el escenario. Es una oportunidad de reflexionar “en caliente” sobre lo que han visto los espectadores. Este coloquio se estructura en dos sentidos: los intérpretes cuestionan al público sobre aspectos de la historia y de la puesta en escena.

Por otro lado, los espectadores pueden consultar dudas, temores, plantear críticas y expresar opiniones (y a menudo, por nuestra experiencia, emociones), y compartir todo con sus compañeros.

De alguna forma, este coloquio supone un cierre a ese diálogo que se ha mantenido durante toda la representación. Es muy interesante que en este coloquio no solo participen los adolescentes sino también los adultos que han asistido a la obra. Los puntos de vista y las percepciones serán diferentes pero no excluyentes.

El coloquio es complementario con las actividades que después puedan realizarse en el aula. Normalmente en un foro muy numeroso el adolescente tiende a expresarse poco, necesita de cierta intimidad; por eso proponemos para las actividades grupos de hasta 15 alumnos, si es posible. En el coloquio se suelen tratar asuntos más generales o cuestiones que los actores y el director pueden contestar in situ, las actividades posteriores lo completan.

VI. Actividades para el aula después de asistir a la representación de *Nada*

Creemos que uno de los grandes valores que tiene la novela en la que nos hemos basado es que provoca controversia entre los lectores (y entre los espectadores del montaje). Por eso, la parte central de las actividades que proponemos tienden a fomentar un debate que dé cauce a los distintos dilemas morales que plantea. En ese sentido, las palabras que se hayan escuchado en el coloquio deberían servir para estimular esos debates en el aula.

Para dirigirlos, presentamos una serie de cuestiones basadas en nuestra obra. Buscamos que no haya necesariamente repuestas “correctas o incorrectas”. Nos parece más interesante que las respuestas sean libres y se confronten con los pareceres de los compañeros (aunque, según los casos, habrá contestaciones más ajustadas que otras). Confiamos en el criterio del docente para conducir las conversaciones. Para ayudarle en esa labor de dirección encontrará respuestas a bastantes de estas cuestiones en un Apéndice al final de esta Unidad (el resto están destinadas directamente a que los alumnos respondan libremente, sin juzgar si lo hacen correcta o incorrectamente). Insistimos en que esas respuestas en general están pensadas más como guía que como forma correcta de contestar a las preguntas.

VI.1. CUESTIONARIO

1. ¿Por qué piensas que los actores anuncian al principio de la obra que van a contar un cuento?
2. ¿Por qué crees que Antón deja la puerta de la clase abierta cuando se marcha al principio?
3. ¿De qué manera los compañeros de Antón se intentan convencer de que sí tiene sentido ir al instituto?
4. A tu juicio, ¿cuál es la razón por la que las palabras de Antón molestan tanto a sus compañeros?
5. ¿Cuál dirías que es el fundamento de la forma de pensar de Antón?

6. ¿Por qué los compañeros de Antón no lo ignoran simplemente, sino que se empeñan en demostrarle que se equivoca?

7. ¿Dirías que la mayor parte de las personas prefieren no plantearse *grandes cuestiones* en su vida? ¿Por qué crees que es así?

8. ¿Por qué crees que los alumnos dicen que “el instituto nos impedía respirar”?

9. ¿Cuál es la opción que toma Antón ante una vida que le parece que no tiene sentido?

10. ¿Qué opina Antón de sus compañeros?

11. Para Ángel entregar sus zapatillas es muy doloroso. ¿Por qué? ¿Crees que la sociedad da una importancia exagerada a la imagen? ¿Y tú? ¿Hasta dónde consideras que estamos influidos o manipulados por las modas?

12. ¿Por qué crees que es tan doloroso para Cris entregar su pelo azul? ¿Piensas que sencillamente teme perder su imagen?

13. Cuando empiezan a construir el montón de significado, se dan cuenta de que deben hacer aportaciones personales con importancia para cada uno. ¿Por qué?

14. Cuando Dani entrega su último libro de Harry Potter, cambia el juego de las entregas. ¿Por qué? ¿A dónde conduce este cambio?

15. Según el montón va creciendo con entregas de más valor simbólico, se aprecia una mayor crueldad e indiferencia ante el sacrificio de los otros. ¿Por qué crees que sucede?

16. ¿Y qué simbolizan esas entregas? Y según tú, ¿por qué cada vez tienen mayor valor?

17. Cuando terminan de hacer sus entregas y se destapa el juego, entre los jóvenes aparecen dos posturas: la de abandonar y confesarlo todo, y la de continuar hasta el final y mostrar el montón de significado a Antón para que abandone su actitud y vuelva al instituto con el grupo. ¿Por qué crees que se impone una de ellas?

18. Sofia entrega su “inocencia” y desde ese momento se convierte en la defensora más radical del montón de significado. ¿Por qué? ¿Y cómo describirías su comportamiento ahora?

19. En un momento dado, la fuerza del grupo es muy superior a la de los individuos, que se ven inmersos en una espiral de crueldad de la que no pueden salir. ¿Te parece creíble esta situación? ¿Alguna vez te has encontrado en un caso parecido? ¿Puedes exponer casos en los que la sociedad se vea arrastrada a situaciones así?

20. En el caso de los jóvenes de la obra, ¿quién crees que podría haber actuado para frenar la dinámica en la que se han involucrado?

21. Cuando Lorenzo, el tutor, pregunta a los alumnos “qué han sacado de todo esto”, Sofia responde: “Significado. Vosotros no nos habéis enseñado nada, así que hemos tenido que aprenderlo nosotros solos”. ¿A qué crees que se refiere? ¿Qué perseguían desde el principio los jóvenes? Y ¿por qué piensan que los mayores no les han enseñado nada? ¿Estás de acuerdo?

22. Cuando se hace pública la existencia del montón y llega la prensa y la televisión, ¿por qué crees que los jóvenes no sienten remordimientos sino que están orgullosos de lo que han hecho?

23. En los medios de comunicación unos piensan que deberían encarcelar a los alumnos, pero otros consideran que han hecho una obra de arte que representa lo más auténtico de la vida. ¿Qué piensas tú? ¿Por qué?

24. ¿Estás de acuerdo en que al vender su montón como una obra de arte este pierde su significado? ¿Por qué?

25. ¿Cuál es el sentimiento que impera entre los compañeros cuando Antón les hace ver que las entregas han perdido su valor? ¿Por qué se pelean?

26. ¿Por qué te parece que acaban golpeando todos a Antón?

27. ¿Por qué crees que todos guardan ceniza en cajas? ¿Por qué Ángel sigue guardando la suya y la mira de vez en cuando?

28. ¿Crees que la muerte de Antón “sirve” para algo, que tiene algún sentido? ¿Puedes explicarlo?

29. ¿Estás de acuerdo con la frase que dice Juan al final, “con el significado no se juega”? ¿Por qué?

30. ¿Esta obra tiene que ver con tu mundo? ¿Te has sentido identificado/a? ¿Son unos locos los protagonistas?
31. ¿Qué sentido tiene hacer esta obra? ¿E ir a verla?
32. ¿Volverás al teatro? ¿Por qué?
33. ¿Qué escena es la que más te ha llamado la atención? ¿Por qué?
34. ¿Con qué personaje te has identificado más?
35. ¿Qué pondrías de tu vida en la obra?
36. Si jugaras como los protagonistas ¿qué pedirías que otro pusiera en el montón de significado? ¿Qué pondrías tú?
37. ¿Qué harías para demostrar a Antón que la vida tiene sentido, si es que crees que tiene sentido?
38. ¿Qué es la inocencia? ¿Es necesaria? ¿Qué es la ilusión? ¿Vivimos engañados? ¿Quién nos engaña? ¿En qué nos engañamos?
39. ¿Dirías que sabes qué quieres?
40. ¿Cómo piensas que se identifica tu generación?
41. ¿Qué piensas de los adultos?
42. ¿A qué crees que temen los adultos?
43. ¿Asistir a esta obra ha cambiado en algo tu forma de ver el mundo, tu vida y/o el teatro?

VI.2. OTRAS ACTIVIDADES

1. Vuestro propio montón de significado

Los alumnos construyen su montón de significado con lo que más les importa. Se pide a cada uno que traiga un objeto significativo o que simbolice algo importante en su vida.

Luego, en una “ceremonia” entregan lo que han traído explicando por qué es importante para ellos. Esta “ceremonia” debe ser un acto alejado de lo trascendental, sin banalizarlo. Cuanto más sencilla, mejor. Pero sí debe ser un acto diferenciado. El ritual forma parte esencial del teatro, por su valor simbólico que potencia la realidad a la que refiere.

Cuando los alumnos hacen sus entregas se puede dar al montón formas más o menos artísticas, siguiendo el ejemplo de la obra. Este montón puede mantenerse hasta el final de curso a modo de recordatorio de las cosas a las que damos importancia, el sentido que devueltos a sus dueños o decidir un nuevo ritual (como un enterramiento, un traslado a una vitrina en el vestíbulo del instituto, etcétera), de forma que el símbolo se mantenga.

En este caso, la gran diferencia con la obra es que aquí los jóvenes hacen entregas voluntarias, no forzadas por otros compañeros. Así se evita que aparezca la venganza que estropea el juego noble de los compañeros de Antón al principio de la obra: demostrar que la vida sí tiene sentido. En el momento en el que interviene el odio, devolver el daño que se me ha infligido, el juego deriva en crueldad.

(Esta actividad ha sido experimentada por un IES de Azuqueca de Henares, en Guadalajara. Los alumnos asistieron al espectáculo sin haber leído previamente la novela, y posteriormente se les invitó a realizar este juego. Las entregas tuvieron una gran carga simbólica y sentimental: hubo quien trajo algo relacionado con su mascota, por ejemplo, o unos cordones en recuerdo de su abuelo, que le había enseñado a atárselos. Sirvió para cuestionarse lo más importante para cada uno, para dar valor a lo que se tiene y para aunar de una forma emocional al grupo. Finalmente, decidieron enterrar cuanto habían llevado en un parque del pueblo.)

2. Vuestra propia obra

En la estela de la actividad anterior, proponemos una profundización en *Nada* por medio de una puesta en escena básica de la obra o de algunas de sus escenas. No se trata tanto de analizar la capacidad interpretativa (la capacidad de juego, al fin y al cabo) de los alumnos, sino de entrar de una forma orgánica en los conflictos que la obra propone. Para ello, los alumnos pueden realizar una adaptación de la novela o del espectáculo, o utilizar algunas de las escenas que ofrecemos en el Apéndice I (en caso de querer la versión completa de la

obra, se puede consultar con la compañía). Se trata de un ejercicio parecido al del punto IV.2., pero ahora, visto el montaje, se debe profundizar más.

No se pretende que se aprendan de memoria los textos (aunque hacerlo ayuda a jugar mejor): una lectura dramatizada es suficiente. Porque lo que se persigue es que los jóvenes tengan que defender posturas que no son las suyas, para entender por qué los personajes actúan como lo hacen, muy especialmente en el caso de Antón.

Es interesante ser muy consciente de la fuerza del grupo con respecto al individuo, cómo la presión social lleva a actitudes a menudo contrarias a lo que uno piensa. Es aconsejable en este sentido confirmar previamente la jerarquía social que se da entre los protagonistas.

Ahora es otro compañero quien exige una entrega, de manera que se pueden entender mejor las emociones de odio y venganza que sufren los personajes.

3. Investiga

Consideramos que es una buena idea ofrecer a los alumnos investigar en la historia origen de la obra y exponer en conjunto sus descubrimientos.

Nada es una novela muy presente en la Red. Por un lado hay infinidad de reseñas, críticas (muchas en formato vídeo en YouTube), entrevistas con la autora, etcétera.

En el proceso de ensayos de la obra organizamos una serie de charlas en el Corral de Comedias de Alcalá de Henares, donde tuvo lugar el estreno. Una de las charlas corrió a cargo de la propia autora, Janne Teller, junto con Jorge Padín, autor de la adaptación teatral y director de la obra. Juntos contextualizaron la novela y el espectáculo, aportando numerosas pistas para un acercamiento a la historia. Se puede encontrar el vídeo de esta charla en la siguiente dirección:

<https://www.youtube.com/watch?v=Ntxrxvgeu54>

Invitamos a los alumnos a visitar la página web de la compañía (www.ultramarinosdelucas.com), donde encontrarán información del grupo y de *Nada*. Queremos reseñar dentro de nuestra página el apartado ESCENARIO ABIERTO, canal de participación en el que los propios jóvenes que han participado en el proceso de puesta en escena han ido dejando sus impresiones. Este canal está abierto a comentarios de quienquiera que se registre previamente. Allí se encontrará mucho material para trabajar en el aula (opiniones, vídeos, fotos, artículos, canciones, etcétera):

<http://www.ultramarinosdelucas.com/escenario.php?cescenario=1>

Otras páginas que pueden ser interesantes son la de la autora:

<http://www.janneteller.dk/?Espa%C3%B1ol>

o esta de la editorial Seix Barral, que la publica en español:

http://www.lectoresfurtivos.com/ficha_libro.php?op=4

Por otra parte, *Nada* es una obra que permite un estudio desde el punto de vista de la filosofía, que, al fin y al cabo, encuentra en cuestionarse por el sentido de la vida uno de sus fundamentos. Varias son las corrientes filosóficas que los alumnos pueden investigar: el nihilismo, el existencialismo, la filosofía del absurdo, etcétera. Pueden seguir la pista de grandes pensadores como Kant, Kierkegaard, Heidegger, Ortega y Gasset; autores como Dostoyevski, Unamuno, Sartre, Camus, Kafka; dramaturgos como Beckett (cuya obra *Esperando a Godot* forma parte del currículum de Bachillerato y que recomendamos vivamente), Ionesco, Arrabal, Mihura, Koltès...

Hacer una puesta en común sobre los postulados de estas corrientes filosóficas, puede conducir a debates interesantes. Aquí cabe

plantear la pregunta “¿Con quién te identificas más, con Antón o con los otros?”, punto de partida de un debate más personal. Es interesante aquí pedir a los alumnos que defiendan el punto de vista contrario al suyo.

VII. Conclusión

Cuando en 2015 a Ultramarinos de Lucas el INAEM nos otorgó el Premio Nacional de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud, el jurado quiso destacar entre los motivos para la concesión el riesgo de nuestras propuestas artísticas y el compromiso que mantenemos con el público. Para nosotros ese compromiso es ineludible y es el que nos impulsa a poner en escena una novela como *Nada*, que no deja indiferente a nadie.

Lo hemos hecho porque la historia nos apasionó, pero también, sobre todo porque nos pareció que debíamos compartirla con un público, los jóvenes, que se interrogan por el mundo en el que viven, que cuestionan la realidad, que buscan su voz día a día y se enfrentan a cambios profundos en su vida preguntándose si tiene sentido.

Explicaba Janne Teller que quizá la vida no tiene sentido vista a largo plazo, como dice Antón, pero vivimos a corto plazo, en el aquí y ahora. La vida es un trayecto y es el propio recorrido el que la da sentido.

De todo eso habla *Nada*. Todo eso hemos querido compartir con los adolescentes.

Creemos que puede ser muy útil como pretexto para trabajar en el aula asuntos que no son fáciles de tratar. Esperamos que esta Unidad de apoyo pedagógico sirva como guía para profundizar en ellos y aprovechar al máximo todo el potencial pedagógico que tiene nuestro espectáculo.

Ultramarinos de Lucas

www.ultramarinosdelucas.com

info@ultramarinosdelucas.com

Apéndice I: Escenas de *Nada*

A continuación ofrecemos algunas escenas de la obra tal cual se representan. No tienen apenas acotaciones para que los alumnos hagan una puesta en escena como mejor consideren.

ESCENA 1. Antón se marcha

JUAN: Esta historia comienza en un Instituto. Clase de 1º de Bachillerato C.

ÁNGEL: Lorenzo, nuestro tutor, nos dio la bienvenida con la misma ocurrencia de cada año.

PROFE: Alegraos de este día, jovencitos. No existiría lo que llamamos vacaciones si no existiera lo que llamamos Instituto.

ANTÓN: Nada importa. Hace tiempo que lo sé. Así que no merece la pena hacer nada. Eso acabo de descubrirlo.

ÁNGEL: Antón abandonó la clase, sin cerrar la puerta.

SOFÍA: La puerta nos sonreía.

ESCENA 2. Antón les increpa

ÁNGEL: Después de largarse del instituto, Antón se subió al árbol, y allí se quedó.

ANTÓN: Da igual todo porque todo empieza solo para acabar. El día en que nacéis empezáis a morir. La Tierra tiene cuatro mil seiscientos millones de años. Vosotros llegaréis como mucho a los cien. Existir no merece la pena.

ÁNGEL: Antón había encontrado algo, algo que los demás no habíamos encontrado. Aunque no nos atreviéramos a reconocerlo.

SOFÍA: Te pasas las horas muertas ahí arriba en tu árbol, mirando el aire. ¿Te crees que eso es mejor que lo que hacemos nosotros?

ANTÓN: Sois unos pringaos. No os atrevéis a no hacer nada. Yo miro al cielo y entreno no hacer nada. Nada.

SOFÍA: Mierda haces, eso es lo que haces, mierda.

ANTÓN: No vale la pena enfadarse, Sofia. Dentro de pocos años, estaréis todos muertos y olvidados. Os convertiréis en nada. Ya podéis empezar a practicar, y no hacer nada.

ÁNGEL: No queríamos vivir en ese mundo que Antón nos presentaba. Nosotros íbamos a ser algo.

JUAN: Íbamos a ser alguien. Por eso se nos ocurrió todo.

SOFÍA: Tenemos que conseguir que Antón baje del ciruelo.

JUAN: Pasábamos el tiempo intentando no pensar en lo que decía Antón.

ÁNGEL: La nada que él voceaba desde el ciruelo se iba apoderando de nosotros, y se hacía real aquí, entre las paredes del Instituto.

JUAN: El Instituto nos impedía respirar.

SOFÍA: El Instituto era la vida. La vida no debía tener ese aspecto.

ÁNGEL: Sentía que necesitaba correr hasta el árbol, trepar y quedarme junto a Antón mirando al cielo. Y no tener que pensar nunca más.

SOFÍA: Puerta de la clase, ciérrate, ciérrate de una puta vez.

JUAN: Pero yo voy a ser algo. Voy a ser alguien. No correré a ningún sitio.

ÁNGEL: Juan empezaba a rallarse con todo esto. Los demás también.

ESCENA 3. Las primeras entregas

JUAN: Dani llegó con sus libros de Harry Potter. Casi se los sabía de memoria.

SOFÍA: Nos dimos cuenta de que faltaba el último. Y se lo pedimos. Dijo que no.

ÁNGEL: Pero habíamos acordado que había que poner lo más importante para cada uno. Cuando Dani, llorando, entregó el último libro fue como si algo cambiara en todo este juego de las entregas. Porque Dani había llorado. Y Dani sabía que Sebas no podía separarse de su caña de pescar, así que le pidió que la trajera. Y Sebas sabía que Richar no dejaba a nadie su balón.

[-ACCIÓN: Objetos al montón-]

Entonces lo supe. Supe que debíamos parar este juego antes de que se torciera y acabara mal. Lo supe, pero no dije nada. Y ahora ya era demasiado tarde.

JUAN: Ríchar le pidió las zapatillas rojas a Ángel. Gema no paraba de reírse.

[-ACCIÓN: Zapatillas al montón-]

JUAN: No hubo compasión.

ÁNGEL: Me dejaron unas zapatillas viejas para no volver descalzo a casa. Al doblar la esquina, me eché a llorar. Gema, gorda, asquerosa, hijadeputa, te vas a cagar. Me llevó tres días encontrar su punto débil. En un rincón de su habitación, había una jaula, y dentro de la jaula había un hámster. ¡Oscarito! Era su compañero, su mejor amigo. Le contaba todos sus secretos. Me daba pena, la verdad. Pero mis zapatillas rojas brillaban en lo alto del montón. Gema, tienes que entregar a Oscarito. Jódete, Gema.

ESCENA 4. La bandera y el amor

MAICA: La bandera de Fede.

FEDE: No.

ÁNGEL: Fede el facha se sentía orgulloso de ser español. Tenía colgada la bandera en la ventana de su cuarto.

FEDE: La bandera es el símbolo de nuestro país. Nos representa.

SOFÍA: Tú lo has dicho, Fede: nada tiene más significado para ti, así que nada merece más estar en lo alto de nuestro montón.

ÁNGEL: La verdad, a mí todo este asunto de la bandera me daba muy mal rollo: pensaba en la historia, la nación, la patria y todo eso.

[-ACCIÓN: Fede coloca la bandera en el montón.-]

SOFÍA NARRA: Pronto podríamos cerrar la boca a Antón. Cris fue a buscarle.

CRISTINA: Antón, vente conmigo a la nave.

ANTÓN: ¿Para qué os echáis novio las tías, Cris? Os enamoráis; luego todo se va a la mierda y os separáis.

CRISTINA: ¿De qué hablas, si tú fuiste novio de Sofía?

ANTÓN: Pues eso. Siempre pasa igual, hasta que acabáis fingiendo que vuestro chico es el único. ¡Qué pérdida de tiempo!

CRISTINA: Imbécil.

ESCENA 5. El móvil

FEDE: Te has divertido con mi bandera, ¿verdad, Guille? Pues ahora pon tu móvil.

LADY GUILLERMO: No importa. O mejor dicho, importa mucho. Pero de eso se trata ¿no? Si no, el montón no tendrá significado y Antón llevará razón en lo de que nada importa.

[-ACCIÓN: Móvil al montón-]

LADY GUILLERMO: Con mi móvil, el montón de significado adquiere un nivel definitivo, un niveau définitif. Si he entregado mi móvil, que es mi vida, entonces la pequeña Inés también puede entregar sus muletas nuevas. Vas-y, ma petite.

JUAN: Nadie se opuso.

ESCENA 6. El hermano muerto

JUAN: Por fin, pidió Julio.

JULIO: El hermano de Elisa.

JUAN: Estaba enterrado en el cementerio. Su hermano murió con sólo dos años. Siempre estuvo enfermo. Pasó muy poco tiempo con él, porque Elisa estuvo viviendo en casa de sus abuelos mientras sus padres lo cuidaban.

LUIS: Es una profanación. Los muertos deben descansar en paz.

ELISA: Hay cosas que no se pueden pedir.

LUIS: Paz. Más paz. Dejadlo en paz.

JUAN: Es algo importante. Es significado.

LUIS: Teníamos la esperanza de que Elisa dijera algo para evitarlo... El hermano muerto. Nadie quería ir a buscarlo.

JUAN: Lo echamos a suertes y nos tocó a Luis y a mí ir con Elisa al cementerio. Será esta noche.

LUIS: El cementerio estaba oscuro, muy oscuro, demasiado oscuro.

[-ACCIÓN en el cementerio-]

JUAN: Emilio Sáenz, nuestro amado hijo y hermanito.

ELISA: Estuve a punto de echarme a llorar y tuve que mirar al cielo, las estrellas, y recordé lo que Antón había dicho por la mañana:

ANTÓN: La Luna da la vuelta alrededor de la Tierra en 28 días; sin embargo la Tierra tarda un año en dar la vuelta alrededor del Sol. Tranquilos, no somos nada.

ELISA: Eso me hizo contener las lágrimas.

LUIS: Juan y yo desenterrábamos el ataúd mientras Elisa hacía guardia.

CENICIENTA: Guau, guau, guau.

ELISA: Qué susto.

JUAN: Era Cenicienta, la perra del antiguo enterrador. Llevaba años viviendo entre las tumbas.

LUIS: Rellenamos el agujero con dos lápidas de otras sepulturas.

ELISA: Cenicienta, la perra, nos siguió hasta la nave, se coló dentro y no hubo forma de echarla.

[-ACCIÓN: Ataúd al montón-]

JUAN: Solo es un niño muerto.

Apéndice II: Respuestas a las cuestiones del apartado VI.1.

En este Apéndice se encontrará respuesta a muchas de las preguntas que se plantean en el apartado VI.1., dentro de las actividades para realizar en el aula después de asistir a *Nada*. Como ya se explicó, se pretende que los alumnos puedan contestar con libertad, de manera que el debate se vea enriquecido. Las siguientes respuestas deben tomarse solo como una guía. (No se encontrarán más abajo respuestas a preguntas que directamente quedan a la interpretación u opinión del alumno.)

1. ¿Por qué piensas que los actores anuncian al principio de la obra que van a contar un cuento?

1. Los actores quieren poner distancia, dejar claro que la historia que van a representar es una ficción, que todo es un juego con el público que se va a construir ante sus ojos.

2. ¿Por qué crees que Antón deja la puerta de la clase abierta cuando se marcha al principio?

2. Antón pretende que sus compañeros le sigan cuando abandona el aula, por eso no cierra la puerta, para provocarles y que sientan la tentación.

3. ¿De qué manera los compañeros de Antón se intentan convencer de que sí tiene sentido ir al instituto?

3. Se dicen que ellos sí llegarán a ser algo, a tener un futuro.

(JUAN: Pero yo voy a ser algo. Voy a ser alguien. No correré a ningún sitio.

[...]

ÁNGEL: Yo voy a ser algo que significará algo. Y seré famoso en todo el mundo.)

4. A tu juicio, ¿cuál es la razón por la que las palabras de Antón molestan tanto a sus compañeros?

4. Antón explica a sus compañeros que la vida no tiene sentido, y para eso recurre a las grandes verdades que la mayoría obviamos para

poder vivir sin sobresaltos. Les hace ver la insignificancia del ser humano comparado con el universo y lo inevitable de la muerte.

5. ¿Cuál dirías que es el fundamento de la forma de pensar de Antón?

5. Cree que nada importa, que nada significa nada, que la vida es una farsa que no tiene sentido y que, por tanto, nada puede hacer el ser humano para cambiarla, aunque finja lo contrario.

(ANTÓN: Da igual todo porque todo empieza solo para acabar. El día en que nacéis empezáis a morir. La Tierra tiene cuatro mil seiscientos millones de años. Vosotros llegaréis como mucho a los cien. Existir no merece la pena.)

6. ¿Por qué los compañeros de Antón no lo ignoran simplemente, sino que se empeñan en demostrarle que se equivoca?

6. Los propios compañeros tienen dudas sobre lo que Antón les dice. En el fondo están de alguna forma de acuerdo con él, por eso no quieren escucharle. Prefieren vivir sin cuestionarse en profundidad la vida, sin sentir que sus fundamentos vitales se tambalean. Quieren que Antón siga siendo uno más de ellos y que no les recuerde lo endeble de algunas de sus convicciones.

7. ¿Dirías que la mayor parte de las personas prefieren no plantearse *grandes cuestiones* en su vida? ¿Por qué crees que es así?

7. Vivir cuestionándose la vida constantemente puede provocar desequilibrios que la mayoría de los seres humanos no queremos sufrir. Necesitamos “normalidad” en nuestras vidas. Preferimos vivirlas de forma apacible, aunque para ello a menudo debemos fingir que lo que hacemos tiene sentido. En realidad depende de cada uno dotar de sentido a su propia vida.

(ANTÓN: Si vivís hasta los ochenta años, pasaréis quince años estudiando, trabajaréis casi catorce y estaréis treinta años durmiendo. Después unos doce limpiando, haciendo la comida y cuidando de los hijos. Como mucho, os quedarán nueve años para vivir. Y todavía seréis tan idiotas como para pasarlos fingiendo que tenéis éxito en este teatro sin sentido.)

8. ¿Por qué crees que los alumnos dicen que “el instituto nos impedía respirar”?

8. La autora convierte el instituto en el símbolo de una vida sin sentido que los alumnos empiezan a percibir.

9. ¿Cuál es la opción que toma Antón ante una vida que le parece que no tiene sentido?

9. Antón decide no hacer nada, no intentar fingir que encuentra sentido a su vida.

(ANTÓN: Sois unos pringaos. No os atrevéis a no hacer nada. Yo miro al cielo y entreno no hacer nada. Nada.)

10. ¿Qué opina Antón de sus compañeros?

10. Piensa que son unos cobardes por no atreverse a afrontar la realidad de la vida tal como él la entiende, que no tiene sentido.

(ANTÓN: Me tiráis piedras porque no os atrevéis a subir al árbol. ¿Por qué todo el mundo dice que es importantísimo lo que nos importa una mierda? “Muchas gracias, buenos días, cómo estás, qué tal...” Pringaos.

11. Para Ángel entregar sus zapatillas es muy doloroso. ¿Por qué? ¿Crees que la sociedad da una importancia exagerada a la imagen? ¿Y tú? ¿Hasta dónde consideras que estamos influidos o manipulados por las modas?

11. Si todos estamos en mayor o menor medida influidos por las modas, los jóvenes suelen dar gran importancia a la imagen, pues por un lado están cambiando y buscando la suya propia, y por otro lado necesitan reconocerse y ser reconocidos dentro de su grupo. Entregar sus zapatillas supone para Ángel perder su rasgo distintivo.

12. ¿Por qué crees que es tan doloroso para Cris entregar su pelo azul? ¿Piensas que sencillamente teme perder su imagen?

12. El caso de Cris es parecido al de Ángel, pero hay una diferencia significativa, y es que su pelo es un símbolo de su personalidad. Perder su pelo es perder su identidad. Significa una sumisión de lo diferente, lo revolucionario, lo contestatario, a la sociedad.

(ÁNGEL: Cristina, Cris, sí que era especial. Hacía lo que le daba la gana. Llevaba el pelo azul brillante...)

13. Cuando empiezan a construir el montón de significado, se dan cuenta de que deben hacer aportaciones personales con importancia para cada uno. ¿Por qué?

13. Han ido trayendo cosas que significan algo para otras personas o aportando objetos que ya no tienen importancia para ellos. Pero descubren que de esa manera están fingiendo, y que solo si se involucran sacrificándose con entregas significativas, es decir, poniendo lo más importante para cada uno en ese momento, pueden demostrar a Antón que la vida significa algo.

(SOFÍA: Vamos a demostrarle a Antón que existen cosas que importan.

[...]

ÁNGEL: Era más difícil de lo que habíamos imaginado. La verdad, Antón llevaba algo de razón en eso de que no importaba nada. [...] El montón de cosas importantes crecía y crecía. Sin embargo, sabíamos que lo que habíamos juntado, en realidad, no significaba mucho para nosotros. Y no haría que Antón bajara del árbol.

SOFÍA: Esto no es suficiente. Tenemos que entregar lo que más nos importe.)

14. Cuando Dani entrega su último libro de Harry Potter, cambia el juego de las entregas. ¿Por qué? ¿A dónde conduce este cambio?

14. A partir de la entrega forzada del último libro de Dani cambia la forma en que seleccionan lo que han de llevar a la nave. Hasta ahora cada uno ha traído lo que ha querido, pero ahora son los otros compañeros quienes deciden lo que entrega cada uno. Quien entrega reclama al siguiente. Comienza así un proceso que lleva a un desenlace contrario al noble fin que se marcan al principio.

(ÁNGEL: Pero habíamos acordado que había que poner lo más importante para cada uno. Cuando Dani, llorando, entregó el último libro fue como si algo cambiara en todo este juego de las entregas. Porque Dani había llorado.)

15. Según el montón va creciendo con entregas de más valor simbólico, se aprecia una mayor crueldad e indiferencia ante el sacrificio de los otros. ¿Por qué crees que sucede?

15. El rencor que sienten hacia los compañeros que les piden su sacrificio hace que se vaya instalando el ansia de venganza en todos ellos. Necesitan restañar con daño el daño que han sufrido. Eso les lleva a mostrarse excepcionalmente insensibles con los compañeros. En este aspecto quisiéramos reseñar cómo los alumnos con los que hemos trabajado en un primer momento opinan que la reacción de los jóvenes es exageradamente cruel, pero después de entrar en situación comprenden muy bien esa actitud.

JUAN: Richar le pidió las zapatillas rojas a Ángel. Gema no paraba de reírse. No hubo compasión.

ÁNGEL: Me dejaron unas zapatillas viejas para no volver descalzo a casa. Al doblar la esquina, me eché a llorar. Gema, gorda, asquerosa, hijadeputa, te vas a cagar. Me llevó tres días encontrar su punto débil. En un rincón de su habitación, había una jaula, y dentro de la jaula había un hámster. ¡Oscarito! Era su compañero, su mejor amigo. Le contaba todos sus secretos. Me daba pena, la verdad. Pero mis zapatillas rojas brillaban en lo alto del montón. Gema, tienes que entregar a Oscarito. Jódete, Gema.)

16. ¿Y qué simbolizan esas entregas? Y según tú, ¿por qué cada vez tienen mayor valor?

16. A medida que va creciendo el montón de significado, va aumentando el valor simbólico de las entregas en una espiral vertiginosa que responde a la necesidad de ir encontrando mayor sentido a la existencia, para convencer a Antón de bajar del árbol. Según avanzan en su juego cada vez elevan más el nivel de exigencia con respecto a los sacrificios de los otros. Así entregan simbólicamente la religión, el amor, el sexo, la patria, el respeto, la propia imagen, etcétera.

17. Cuando terminan de hacer sus entregas y se destapa el juego, entre los jóvenes aparecen dos posturas: la de abandonar y

confesarlo todo, y la de continuar hasta el final y mostrar el montón de significado a Antón para que abandone su actitud y vuelva al instituto con el grupo. ¿Por qué crees que se impone una de ellas?

17. Ante las dos posturas, la mayoritaria es la de continuar el juego hasta que Antón dé su brazo a torcer. Esta se impone sobre todo bajo la influencia de Sofia, muy radicalizada después de hacer una entrega definitiva, que no puede ser restituida.

18. Sofia entrega su “inocencia” y desde ese momento se convierte en la defensora más radical del montón de significado. ¿Por qué? ¿Y cómo describirías su comportamiento ahora?

18. Sofia exige a los demás que sean consecuentes con el sacrificio que ha tenido que hacer. Pierde la capacidad de compasión y desprecia a los que se humillan y piden perdón. Sabe que su entrega no tiene vuelta atrás y no está dispuesta a parar el juego hasta el final.

(ÁNGEL: La policía precintó la nave, pero nosotros seguíamos colándonos allí, con nuestro montón. Algunos querían contarlo todo, decir que la culpa era de Antón, y devolver las cosas.

SOFÍA: ¡Acojonados! Si renunciamos a lo que tenemos en la nave, no nos queda nada. Ahora hay que conseguir mostrárselo a Antón.)

19. En un momento dado, la fuerza del grupo es muy superior a la de los individuos, que se ven inmersos en una espiral de crueldad de la que no pueden salir. ¿Te parece creíble esta situación? ¿Alguna vez te has encontrado en un caso parecido? ¿Puedes exponer casos en los que la sociedad se vea arrastrada a situaciones así?

19. A menudo los grupos (en la sociedad en conjunto, no solo en el caso de los adolescentes) se convierten en una masa sin criterio que siguen a un líder que impone su parecer. Esto ocurre por falta de convicción o por dejadez y comodidad. En el caso de *Nada*, Sofia asume el liderazgo y los demás la siguen.

20. En el caso de los jóvenes de la obra, ¿quién crees que podría haber actuado para frenar la dinámica en la que se han involucrado?

20. Los adultos, familiares, profesores, autoridades, deberían proporcionar a los jóvenes cauces para escapar de situaciones que

pueden volverse indeseables. En el caso de la obra, Lorenzo, el tutor, debería ser esa figura, podría haber intervenido, porque se da cuenta de que sus alumnos tienen una actitud extraña. Nadie denuncia (hasta el final, cuando a Juan le cortan un dedo) y nadie interviene, a pesar de que varias veces Ángel confiesa que tuvo la necesidad de parar el juego, pero no hizo nada.

(LORENZO: Esta clase está teniendo un comportamiento muy irregular desde el principio de curso.

[...]

ÁNGEL: Mirad..., hubo un momento en el que lo supe, supe que debíamos parar este juego de las entregas antes de que fuera demasiado tarde, lo supe, pero no dije nada... nada, y ahora...)

21. Cuando Lorenzo, el tutor, pregunta a los alumnos “qué han sacado de todo esto”, Sofía responde: “Significado. Vosotros no nos habéis enseñado nada, así que hemos tenido que aprenderlo nosotros solos”. ¿A qué crees que se refiere? ¿Qué perseguían desde el principio los jóvenes? Y ¿por qué piensan que los mayores no les han enseñado nada? ¿Estás de acuerdo?

21. Desde el principio han buscado el sentido de la vida, motivos para seguir estudiando, enamorarse, etcétera. Sofía reprocha a los adultos responsables que no hayan sabido inculcárselo ellos, haber tenido que descubrir por su cuenta lo más importante de la vida.

22. Cuando se hace pública la existencia del montón y llega la prensa y la televisión, ¿por qué crees que los jóvenes no sienten remordimientos sino que están orgullosos de lo que han hecho?

22. Se sienten orgullosos porque piensan que han encontrado por sí mismos el sentido de la vida llevando a cabo sacrificios muy dolorosos en muchos casos.

23. En los medios de comunicación unos piensan que deberían encarcelar a los alumnos, pero otros consideran que han hecho una obra de arte que representa lo más auténtico de la vida. ¿Qué piensas tú? ¿Por qué?

23. Esta pregunta requiere una respuesta individual libre.

24. ¿Estás de acuerdo en que al vender su montón como una obra de arte este pierde su significado? ¿Por qué?

24. A menudo, en esta sociedad que sobrevalora el dinero, tendemos a confundir los términos “precio” y “valor”. No solo son diferentes sino que, como ocurre en este caso, poner precio a algo anula su valor.

(ANTÓN: Si este montón de mierda ha significado alguna vez algo, dejó de hacerlo el día en que os pagaron por él. ¿Cuál es el precio de tu hámster, Gema? Y tú, Fede, ¿vendiste tu patria por el maldito dinero? ¿Y la alfombra de rezos, Moha? ¿Ya no crees en Alá? ¿Cuál es el precio de tu fe, Luis? Si todo esto hubiera significado realmente algo, no lo habríais vendido, ¿verdad?)

25. ¿Cuál es el sentimiento que impera entre los compañeros cuando Antón les hace ver que las entregas han perdido su valor? ¿Por qué se pelean?

25. Cuando sienten que sus sacrificios pierden el valor, que sus esfuerzos han sido inútiles y que su juego ha perdido todo el sentido, brota el rencor que han ido guardando hacia los compañeros que les han dañado. Entonces se produce una cruenta pelea de todos contra todos.

(ÁNGEL: Rodamos todos por el suelo hinchándonos a patadas y puñetazos. Acabamos cubiertos de sangre y serrín. Entonces supe que tenía que ir a ver a Antón. [...] Cuando llegamos a la nave, lo que vimos fue odio, más odio, todo el odio del mundo.)

26. ¿Por qué te parece que acaban golpeando todos a Antón?

26. Acusan a Antón de haberles arrebatado el sentido de sus entregas y sacrificios, el sentido de su vida, al fin y al cabo, y de haberles llevado a perder la inocencia. Ahora sienten que han entrado a formar parte del mundo de los adultos.

(JUAN: Era él quien nos había arrebatado el montón de significado.

SOFÍA: Él tenía la culpa de que hubiéramos perdido las ganas de vivir. Y había pagado por ello.)

27. ¿Por qué crees que todos guardan ceniza en cajas? ¿Por qué Ángel sigue guardando la suya y la mira de vez en cuando?

27. Al final, después del entierro de Antón, al que acuden emocionados (pero no arrepentidos), necesitan mantener un recuerdo de ese momento tan importante para ellos. Por eso se llevan cenizas, como símbolo del significado de la vida.

(ÁNGEL: Sigo conservando esta caja. De vez en cuando la abro y miro la ceniza gris; entonces tengo una rara sensación en el estómago.

(JUAN: Aunque no pueda explicar de qué se trata, sé que es algo que tiene significado. Y sé que con el significado no se juega.)

28. ¿Crees que la muerte de Antón “sirve” para algo, que tiene algún sentido? ¿Puedes explicarlo?

28. Con las últimas palabras de Antón que se escuchan la autora sugiere el absurdo de la muerte de Antón, convertido en mártir.

(JUAN: Juntamos la ceniza con las manos y la guardamos en cajitas. Nos parecía seguir oyendo a Antón.

ANTÓN: Si es tan fácil morir es porque la vida no tiene sentido. ¡Pero que os divirtáis!)

Las preguntas restantes (de la 29 a la 43) requieren respuestas libres por parte de los alumnos.